II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE GÉNESIS.

1. Dios creó los cielos y la tierra – Gn. 1:1.

a. Desde el principio de la Creación vemos que Dios hizo el universo y separó cada cosa con un propósito específico. Los cielos tienen un papel particular en la creación de Dios, así como la tierra. Aún los principados y potestades que Dios estableció en las regiones celestes, Él los creó con un propósito particular.

b. Todo lo que Dios ha creado es para Su gloria y con un propósito específico. Estar en el centro de la voluntad de Dios no es sólo apartarnos del pecado, sino estar separados para cumplir en nuestra vida el propósito con el cual Dios nos ha creado.

2. Dios separó la luz de las tinieblas – Gn. 1:4.

a. Dios creó los cielos y la tierra en perfección. Pero en Génesis 1:2 se nos dice, *"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo"*. El verbo "estaba" (*hayah* en hebreo) significa "caer, venir a ser, convertirse". Esto confirma que la condición original de la tierra no era como la describe este versículo. Los adjetivos "desordenada y vacía" muestran no sólo falta de orden, sino confusión. La misma Biblia usa estos adjetivos para describir las consecuencias del pecado sobre una vida o región física.

b. La palabra "desordenada" viene del término hebreo *tojú* cuyo significado es "confusión, falta de forma u orden, vacuidad"; se usa en Isaías 24:10 en referencia al quebranto y vanidad que trae el pecado a la tierra o a una región específica. Es una palabra que se usa de una condición caótica. Es el resultado de una causa que produce confusión. Sabemos que esto no puede ser el resultado de la obra de Dios, Él no es el autor de la confusión. La palabra indica que Dios no hizo las cosas así, sino éstas llegaron a ser así por alguna causa en particular. Isaías 45:18 dice claramente que Dios, al crear la tierra, no la creó en vano, en confusión.

c. La palabra *tojú* se traduce de la siguiente manera en nuestra versión: Gen. 1:2 (desordenada); Dt. 32:10 (yermo - desierto); 1 Sa.12:21 (vanidades); Job 6:18 (menguando); 12:24 (yermo); 26:7 (vacío); Sal. 107:40 (vagabundos - perdidos en lugar vacío); Is. 24:10 (vanidad/confusión)); 29:21 (vanidad); 34:11 (destrucción); 40:17 (lo que no es), 40:23 (cosa vana); 41:29 (vanidad/confusión); 44:9 (vanidad); 45:18 (vano), 45:19 (vano); 49:4 (vano); 59:4 (vanidad); Jer. 4:23 (asolada).

d. La palabra "vacía" (Gn. 1:2), viene del término hebreo *bojú* cuyo significado es "vacuidad, vano, asolamiento". Se traduce así: Gn. 1:2 (vacía); Is. 34:11 (asolamiento); Jer. 4:23 (vacía).

e. En Isaías 34:11 se usan las palabras *tojú* (destrucción) y *bojú* (asolamiento) juntas, así como en Génesis 1:2. El contexto claramente describe una condición de juicio y caos sobre la tierra.

f. En Jeremías 4:23 encontramos ambas palabras usadas (asolada y vacía). En este versículo Dios ve a la tierra asolada y vacía, y aun los cielos; y añade que no había en ellos luz. ¿Cuál es la razón de esta condición? Que Su pueblo es necio, no le conocieron, son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal (4:22). Es el pecado que trae esta condición de destrucción y asolamiento.

g. En Génesis 1:2 el hombre todavía no había sido creado ni había caído en pecado, así que la pregunta es, ¿qué hizo que la tierra llegara a esta condición de confusión y vacuidad? Creemos que el pecado de Satanás y la tercera parte de los ángeles hizo que la creación de Dios fuese afectada (Ez. 28:12-19; Is. 14:12-17).

h. Así que Dios actuó para restaurar Su creación. Para ello fue necesario que la "luz" viniera a disipar las tinieblas y a restaurar la condición vana en que la que la tierra había caído debido al pecado. Se nos revela desde un inicio que la "luz" es la única que puede disipar las tinieblas. Esta luz no es la

luz física, ya que esa luz fue creada hasta el cuarto día de creación. Creemos que esta luz está vinculada con la realidad del Logos (Cristo) participando en la Creación (Juan 1:3-5). Esta luz, santa y pura, empezó a resplandecer en el mundo para disipar las tinieblas que el pecado y caída de Satanás trajeron.

i. Cristo es la luz que resplandece en la tinieblas y las tinieblas no prevalecen contra ella (Juan 1:5). Dios habita en luz inaccesible (1 Ti. 6:15); Cristo es la luz del mundo (Jn. 8:12); Él es la luz del *kosmos* que lo adorna y lo diseña. En la Jerusalén Celestial no hay necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera (Ap. 21:23); no habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz de sol, porque Dios el Señor los iluminará (22:5). Al final del tiempo terminaremos como al principio, en donde no hay sol porque el Cordero es la lumbrera.

j. 1 Juan 1:5 nos dice que *"Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en Él."* Dios dijo en Génesis 1:3 *"Sea la luz"*; y fue la luz. La luz es lo único que puede disipar las tinieblas. Cristo nos dio vida cuando estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, y en Su luz vimos la luz que vino a disipar las consecuencias que el pecado había traído a nuestra vida.

k. Pero esto no es todo, en Génesis 1:4 se dice que *"vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas"*. Dios sabe lo bueno, perfecto y excelente que es la luz, ya que Él es luz. Por eso separó la luz de las tinieblas. Las tinieblas son las consecuencias del pecado; así que al separarnos del pecado hacia Dios estamos cumpliendo la voluntad de Dios, ya que Él disipó las tinieblas con Su luz y separó esta luz de las tinieblas. El principio de separación bíblica que indica separación del pecado hacia Dios está intrínsecamente ligado con el plan y propósito de Dios para la restauración de Su creación de las consecuencias del pecado. La separación bíblica no es el capricho de un sistema teológico de pensamiento, sino es la conclusión natural de lo que la teología bíblica nos presenta.

3. La Separación es parte de la obra de Dios desde la Creación – Gn. 1:5-18.

a. Aun en la creación del mundo la separación estuvo presente. Hubo la separación entre el cielo y la tierra (Gn. 1:1), la luz y las tinieblas (1:4), día y noche (1:5), las aguas debajo de la expansión y las aguas sobre la expansión (1:6-7), las aguas debajo del cielo y la tierra seca, la tierra y el mar (1:9, 10), el sol y la luna para separar el día de la noche (1:14, 18), el lugar en donde el hombre estaría – en un huerto apartado en la región de Edén (2:8), la comida que el hombre podía libremente comer y la que no debía comer (2:16, 17), y el hombre que debía dejar a su padre y a su madre y unirse a su mujer – separado exclusivamente para ella (2:24).

b. Hubo muchas divisiones marcadas con una separación santa con el propósito de exaltar al Creador de la vida. Dios separa cada cosa y cada vida con un propósito. El veredicto de Dios declara que estas separaciones de Dios son buenas en gran manera. Dios nos ha separado para nacer en un tiempo, familia, país, y cultura específicos, nos ha dado capacidades específicas, una labor y un llamamiento específico, y aun nos ha apartado para un cónyuge, etc., para que en ese huerto que Él ha establecido para cada uno de nosotros, hagamos Su voluntad.

<u>Tarea: Memorizar 2 Corintios 6:16.</u>

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?
Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:
Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.